

ESTADOS UNIDOS: LA SELECTIVIDAD UNIVERSITARIA, PROBLEMA PEDAGOGICO. UN INTENTO DE SOLUCION

Arturo de la ORDEN HOZ

Director adjunto del ICE de la Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCION

La polémica originada por el anuncio de las medidas legales encaminadas a establecer un sistema de pruebas de selección para el acceso a la universidad española de los alumnos que finalicen con éxito sus estudios secundarios, pone de manifiesto, una vez más, las múltiples implicaciones de la idea de selectividad en el contexto educativo. En efecto, la selectividad en la universidad y en la educación institucionalizada en conjunto constituye un problema con muchas vertientes y facetas. De una parte, todo sistema educativo independientemente de su orientación ideológica y de sus objetivos individuales y sociales, cumple, por su propia naturaleza, una función que sociológicamente ha de caracterizarse como de selección, en virtud del mandato fundacional de la comunidad que le dio origen y a la que sirve como instrumento de perpetuación de su propio perfil socio-cultural. En la medida en que la sociedad establezca y desarrolle procesos de selección entre sus miembros—y ninguna sociedad puede subsistir como tal sin el establecimiento y desarrollo de esos procesos—, la educación tenderá a reproducirlos y potenciarlos en su estructura, en sus mecanismos funcionales y en su producto.

De otra parte, cuando una forma concreta de selectividad es asumida y establecida como principio definitorio explícito de un sistema educativo o de un nivel o modalidad del mismo, como en el caso de nuestra universidad, sus repercusiones de todo orden se multiplican, desvelando el carácter multilateral del concepto. La simple idea de la selectividad al vincularse, como componente intencional, a un sistema educativo, adquiere toda la complejidad inherente a la educación institucionalizada, cuya relación e interdependencia con todos y cada uno de los restantes factores sociales es un hecho bien conocido. En consecuencia, la implantación de la selectividad universitaria exigirá el planteamiento serio de una amplia gama de problemas interrelacionados, de cuya solución dependerán, en gran parte, los efectos, positivos o negativos, que se deriven de la adopción del sistema. En otras palabras, la selectividad no es en sí misma ni la panacea para resolver los problemas universitarios ni el agente destructivo de un sistema educacional que despertó grandes esperanzas individuales y sociales. Puede contribuir a que se produzca uno y otro efecto, presionando en uno u otro sentido, o dejar las cosas, más o menos, como están; ello dependerá del tipo de selectividad que se adopte y, sobre todo, de su adecuación o inadecuación con el contexto educativo general del país y con la situación real de la sociedad española. Lo que resulta evidente es que la decisión, en primer lugar, de implantar la selectividad y el modo de su implantación, exige la consideración del problema desde distintos puntos de vista para llegar al compromiso que, en síntesis, constituya la mejor solución posible en nuestras circunstancias concretas. Es necesario, pues, considerar minuciosa-

mente las vertientes social, política, económica, histórica, administrativa y hasta la geográfica y lingüística, además, claro está, de la estrictamente pedagógica, si se desea proceder sistemáticamente y reducir al máximo la probabilidad de error.

El presente trabajo se limita modestamente a presentar un ejemplo de solución pedagógica al problema en un contexto dado —el norteamericano—, dejando el estudio de los restantes factores a los especialistas de los respectivos campos. Por ser el aspecto pedagógico el que comporta mayor dosis de instrumentalidad, ya que se refiere fundamentalmente al *cómo* aplicar el principio, ofrece más posibilidades de transferencia de un contexto socio-educativo a otro, previas las imprescindibles adaptaciones determinadas por las facetas peculiares de cada cultura.

LAS INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN LOS ESTADOS UNIDOS

El punto de partida para el ingreso en la enseñanza superior en los Estados Unidos, igual que en la mayor parte de los países del mundo, lo constituye la superación con éxito de los estudios secundarios. Pero la educación secundaria norteamericana presenta ciertas características peculiares, que la diferencian ampliamente de los sistemas de bachillerato europeos tradicionales. En primer lugar, no es intencionalmente selectiva, sino que continúa inspirada en el espíritu de educación básica general del ciudadano medio, característico del ciclo primario, y, como éste, es obligatoria. En realidad, ambos niveles (primario y secundario) integran una etapa educacional única, cuyo objetivo capital es preparar a los americanos, a todos los americanos, para la vida en su propio contexto (*american way of living*). En segundo lugar, los programas de enseñanza secundaria son muy diversos y variados. La elasticidad programática es una de las características de las escuelas secundarias (*High School*), que fueron las primeras en plasmar el concepto de «escuela comprensiva», ahora en proceso de experimentación en la enseñanza media británica y sueca y tímidamente apuntado en España con el bachillerato unificado y polivalente, previsto en la Ley General de Educación. El carácter comprensivo de la Escuela secundaria americana se concreta, por un lado, en la multitud de opciones que ofrece (materias académicas clásicas, junto a enseñanzas preprofesionales y profesionales de todo tipo) y en la aceptación indiscriminada de todos los alumnos, independientemente de su capacidad y de su rendimiento académico en la escuela primaria.

Los graduados de este tipo de escuelas son los que acceden a la enseñanza superior en los Estados Unidos, que, a su vez, presenta una gran diversidad institucional tanto en programas cuanto en niveles y títulos académicos, así como en estructura, organización, gobierno y control. En efecto, dentro del concepto de educación superior o, mejor, possecundaria, se engloban en los Estados Unidos alrededor de tres mil centros docentes, que ofrecen una variadísima gama de enseñanzas, algunas de las cuales, por sus características y por su nivel, no podrían calificarse como universitarias en los países europeos.

De forma esquemática y, en consecuencia con el riesgo de simplificación que ello implica, podríamos clasificar las instituciones americanas de educación possecundaria en los cuatro grandes grupos siguientes:

1) *Escuelas o Institutos Técnicos*, dedicados normalmente a la formación de profesionales medios de los sectores secundario y terciario (técnicos de la industria, secretariado, enfermeras, contabilidad, etc.). Suelen ofrecer programas de dos años de duración. En general, los graduados en estos centros reciben como título un *Certificado*, y más recientemente, un diploma denominado *Associate Degree*. Cuando los estudios impartidos reúnen determinadas condiciones, pueden ser reconocidos y convalidados en algunas universidades por los dos primeros cursos para la obtención del primer título propiamente universitario, el *Bachelor's Degree*.

2) Los *Junior Colleges*, cuyo número ha experimentado un crecimiento espectacular en los últimos años bajo la nueva rúbrica de *Community Colleges*, acentuando su función de servicio a la comunidad local, imparten enseñanzas de dos años de duración con carácter de educación general, normalmente convalidadas por los primeros cursos del *Bachelor's Degree*. Además de estos programas regulares, los *Community Colleges* suelen ofrecer cursos nocturnos, enseñanzas especiales para adultos y otras actividades, tendentes a proporcionar oportunidades educativas, profesionales, recreativas y culturales a los miembros de la comunidad donde estén enclavados.

3) Los *Colleges* o colegios universitarios, que suelen especificarse como *Liberal Arts Colleges*, *State Colleges*, etc., imparten las enseñanzas correspondientes al primer ciclo universitario tradicional, el *Bachelor's Degree*, cuya duración es de cuatro años. El *curriculum* de los *Colleges* suele responder a la idea de cultura general, especialmente en los dos primeros cursos, durante los cuales los alumnos prosiguen el estudio de las Humanidades, Ciencias Sociales, Ciencias Físicas y Naturales, Matemáticas, Bellas Artes, etc. En los dos últimos cursos el alumno se especializa moderadamente en las disciplinas hacia las que ha decidido orientar su carrera. Algunos de los *Colleges* tienen el carácter de escuelas universitarias y orientan sus enseñanzas para la obtención del *Bachelor's Degree* hacia la preparación específica en una profesión (enseñanza, ingeniería, etc.). El *Bachelor's Degree* constituye, para un gran número de alumnos, el título terminal de sus estudios universitarios. Una minoría, sin embargo, continúa su formación a través del segundo y tercer ciclo de las universidades hasta la obtención de los más altos grados académicos.

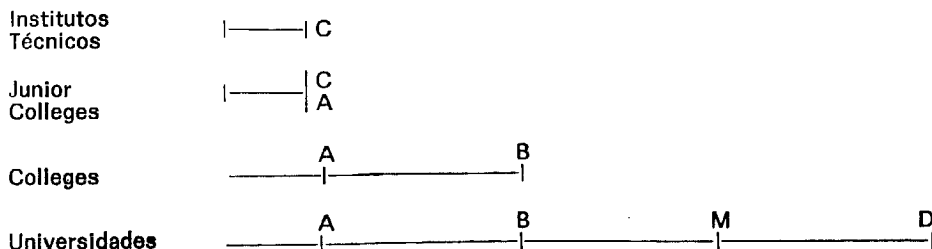
4) *Las Universidades*, además de impartir los estudios de primer ciclo señalados en el apartado anterior, ofrecen los programas del segundo ciclo, conducente al *Master's Degree*, y del tercero, que culmina en la obtención del título de doctor en sus dos ramas: de investigación (*Philosophy Doctor* y profesional (*Professional Doctor*) en Medicina, Veterinaria, etc. Los estudios correspondientes a los ciclos segundo y tercero se imparten en las escuelas de posgraduados (*Graduate Schools*) y en las escuelas profesionales superiores (*Schools of Law, Medical Schools* y otros).

En el segundo ciclo, además de ampliar estudios en una especialidad, los alumnos se inician en los trabajos de investigación, acentuándose este entrenamiento en el tercer ciclo para la obtención del título de doctor.

Como síntesis de la estructura y organización de los estudios superiores en los Estados Unidos, presentamos el siguiente cuadro (1):

(1) Adaptación del cuadro presentado en el capítulo «Estados Unidos de América» del libro *Estudios Superiores*. UNESCO, París, 1973.

AÑOS DE ESTUDIO							
1	2	3	4	5	6	7	8



- C = Certificado.
- A = Diploma Associate Degree.
- B = Bachelor's Degree.
- M = Master's Degree.
- D = Doctor's Degree (Doctorado).

Creo que, pese a la obligada esquematización, la breve descripción de la organización de los estudios superiores en USA ofrece un marco de referencia para la mejor comprensión de las prácticas de admisión y selección de los estudiantes en la universidad, que constituye el objetivo capital de este trabajo.

EL PROCESO DE SELECCION EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR

Teniendo en cuenta que el estudiante americano que aspira a ingresar en un *College* o Universidad procede de una escuela secundaria formalmente no selectiva, cosa que, en general, no ocurre en los países europeos, y que la decisión acerca de si ha de proseguir estudios superiores y, en caso positivo, en qué institución, no se produce normalmente hasta que alcanza las etapas finales de la enseñanza media; el sistema educativo suele proporcionarle cierta información sobre los diversos tipos de centros universitarios, sus características, vida académica y otros aspectos de interés. En muchos casos, esta información se completa, formando parte de él, con un auténtico proceso de orientación escolar y profesional, que constituye una valiosa ayuda en el proceso de admisión de los estudiantes en la universidad. Dada la autonomía de que gozan tanto las escuelas secundarias como las universidades para establecer sus propios planes de estudio y sus *curricula* y la enorme gama de posibilidades de opción concedidas a los estudiantes para elegir los cursos y materias que deseen, resulta absolutamente necesario establecer el sistema de información académica y de orientación aludido. Como afirma Dyer, «la libertad de elección por parte del estudiante y la diversidad de programas de enseñanza secundaria y superior determinan las características más destacables del proceso de admisión de los alumnos en la universidad» (2). Estas características plantean

(2) DYER, H. S.: *Admission — College and University*. Encyclopedia of Educational Research, 4 th edition. McMillan, New York, 1969.

problemas, cuya solución exige, junto al proceso orientador en la escuela secundaria, una acción paralela de las universidades, que adoptan formas muy diversas, en razón de las grandes diferencias existentes entre las instituciones de enseñanza superior. Hay centros altamente selectivos y otros, en cambio, que admiten a cualquier candidato que exhibe un diploma de estudios medios. Entre ambos extremos se sitúan más de la mitad de los *Colleges* y universidades que aplican fórmulas intermedias. Analicemos brevemente el proceso de selección en las universidades americanas.

La selección de los estudiantes en las universidades constituye un proceso complejo, integrado por una serie de subprocesos interdependientes, que, a efectos de análisis, podemos dividir en dos grandes categorías: la elección de centro por el alumno y la selección de los alumnos por el centro.

Entre los factores que determinan la primera categoría de procesos, es decir, la elección de centro por el alumno, podemos citar los siguientes: interés académico, capacidad y aptitud para el estudio, *status* socioeconómico, sexo, tipo de escuela en que ha cursado los estudios secundarios, localización geográfica de las universidades, costo de los estudios y factores demográficos y regionales. Asimismo son elementos importantes el consejo de los padres y de los orientadores y las opiniones de los compañeros.

Independientemente de las circunstancias en que el proceso de elección se lleve a efecto, resulta una constante el hecho de que los estudiantes, al decidirse consideran un número de alternativas menor que el de las posibles y disponibles. Los alumnos procedentes de familias de origen socioeconómico alto y los de más capacidad intelectual toman en consideración mayor número de alternativas que los de estratos sociales más bajos y los menos dotados, respectivamente.

En cuanto a los procesos englobados en la segunda categoría, la selección de los estudiantes por los centros, se pueden distinguir dos tipos de actividades: las destinadas a favorecer la afluencia al centro de un cierto sector de estudiantes con características determinadas y las propiamente selectivas o de admisión. El primer tipo de actividades se lleva a efecto mediante la creación de una imagen pública atractiva de la universidad y a través de un reclutamiento activo de solicitantes, enviando agentes universitarios a visitar las escuelas secundarias y utilizando la influencia de los ex alumnos, los profesores y los propios estudiantes ya admitidos en el centro.

Las actividades del segundo tipo, las propiamente selectivas o de admisión, varían considerablemente de uno a otro centro. Aparte los *Colleges* y universidades que practican una política de admisión denominada de «puertas abiertas» (*open door*), apoyándose en la idea de que la educación superior debe tender, en primer lugar, a desarrollar el talento de todos y no de unos pocos, y fomentar la movilidad social, los niveles y criterios de selectividad universitaria son muy diversos. He aquí algunos:

a) Ciertas instituciones seleccionan a sus estudiantes en función de las características que definen sus objetivos y razón de ser, como, por ejemplo, credo religioso, raza o residencia.

b) En ocasiones, las universidades dan preferencia a los hijos de sus ex alumnos.

c) El criterio más extendido es, sin embargo, la aptitud académica de los candidatos y el rendimiento educativo anterior de los mismos, considerados

como indicadores de éxito en los estudios superiores. La aptitud académica suele determinarse por las puntuaciones obtenidas en tests estandarizados a escala nacional y, como índice del rendimiento académico anterior, se toman generalmente las puntuaciones medias obtenidas por el alumno en la escuela secundaria o el puesto alcanzado dentro de su promoción al finalizar los estudios en dichas escuelas.

d) Un cuarto criterio, ampliamente utilizado, son los rasgos personales de los estudiantes, determinados a través de entrevistas y de los informes de profesores y directores de escuelas secundarias.

Además de estos criterios, basados fundamentalmente en las características personales de los candidatos, en los Estados Unidos funciona un sistema peculiar conocido con el nombre de *accreditation*, que tiende más a garantizar la calidad y nivel de los centros de origen que los del estudiante individualmente. Si un centro de enseñanza media se halla incluido en la lista de los «acreditados», sus alumnos tendrán más probabilidades de ser admitidos en una determinada universidad o *College*. La «acreditación» se lleva a efecto a través de asociaciones de escuelas secundarias y universidades, que establecen niveles mínimos de instalaciones, profesorado, programas y rendimiento.

Para comprobar dichos niveles, las instituciones se someten voluntariamente a inspecciones periódicas de especialistas nombrados por la asociación. Además de las asociaciones, en general regionales, de universidades y centros secundarios, existen otras agencias de acreditación, cuyas listas son también aceptadas por muchas instituciones de enseñanza superior.

LA SELECCION DE LOS ESTUDIANTES POR MEDIO DE PRUEBAS

A partir de la II Guerra Mundial se ha venido produciendo un considerable incremento en el uso de pruebas y tests para la admisión de los estudiantes en las universidades. Ello se debe probablemente al espectacular aumento de la demanda de enseñanza superior y a la falta de homogeneidad de las puntuaciones en los estudios secundarios. Estos hechos pusieron de manifiesto la necesidad de establecer medidas comunes que permitieran la comparación y clasificación de los candidatos con unidad de criterio.

En la actualidad, se emplean en los Estados Unidos nueve programas distintos de pruebas para la admisión de los candidatos a estudios universitarios. La tabla de la página siguiente presenta estos programas.

El uso de pruebas, como instrumento de selección para los estudios universitarios, se apoya en el supuesto de que los resultados obtenidos por los estudiantes en las mismas permiten predecir sus probabilidades de éxito en los estudios superiores. En efecto, el problema de la predicción es capital en todo proceso selectivo para una actividad futura. Este hecho justifica el considerable número de trabajos de investigación realizados en Estados Unidos acerca de la validez, como predictores del éxito académico, de los distintos criterios utilizados en la selección universitaria. La mayor parte de estos estudios limitan su predicción al probable éxito global de los alumnos en su primer año universitario, aunque alguno de ellos trata de predecir el éxito general en toda la carrera.

**PRINCIPALES PROGRAMAS NACIONALES DE PRUEBAS DE SELECCION
UNIVERSITARIA (3)**

PROGRAMAS	PRUEBAS
American College Testing Program	Subtests: Lengua, matemáticas, aptitud lectora en ciencias y aptitud lectora en estudios sociales. <i>Test preliminar de aptitud académica.</i> Subtest: Aptitud verbal y aptitud matemática. <i>Test de aptitud académica.</i> Subtests: Aptitud verbal y matemática.
College Entrance Examination Board	<i>Test de aptitud académica para el aprendizaje del español.</i> <i>Tests de instrucción</i> (incluye conocimientos en catorce materias). <i>Tests suplementarios de instrucción</i> (incluyen conocimientos en siete materias). <i>Advanced-placement examinations</i> (incluye conocimientos en nueve materias).
College Qualification Tests	Subtests: Aptitud verbal, aptitud numérica, información sobre ciencias, información sobre estudios sociales.
National Merit Scholarship Qualifying Test	Subtests: Lengua, matemáticas, aptitud lectora en ciencias, aptitud lectora en estudios sociales, uso de vocabulario.
Admission Test for Graduate Study in Business	Subtests: Aptitud verbal y cuantitativa.
Graduate Record Examinations.	<i>Test de aptitud.</i> Subtests: Aptitud verbal y cuantitativa. <i>Tests superiores</i> (incluyen conocimientos en veinte materias).
Law School Admission Test ...	Subtests: Comprensión lectora, interpretación de datos, principios y casos, clasificación de figuras, aptitud para la expresión escrita, fondo cultural general.
Medical College Admission Test.	Subtests: Aptitud verbal y cuantitativa, información general, ciencias.
Miller Analogies Test	Analogías verbales.

Los resultados de estos trabajos de investigación han puesto de manifiesto que ninguno de los criterios de selección utilizados hasta la fecha permite predecir con garantías el éxito académico futuro. En términos relativos, los predictores más eficaces han resultado ser las pruebas de aptitud académica y las puntuaciones obtenidas en los últimos años de enseñanza media. El nivel de exactitud predictiva se incrementa utilizando varios tipos de medidas; por ejemplo, combinando tests de aptitud académica, pruebas de instrucción y calificaciones de la escuela secundaria. En cualquier caso su eficacia para predecir más allá del primer año de universidad es muy relativa.

(3) DYER, H. S.. *op. cit.*, p. 39.

LA TECNICA DEL COLLEGE ENTRANCE EXAMINATION BOARD COMO INSTRUMENTO DE SELECCION UNIVERSITARIA

El College Entrance Examination Board (CEEB) esencialmente es una federación de universidades y escuelas secundarias, cuyo objetivo central es facilitar a los estudiantes la transición desde los estudios medios a los estudios superiores. Desde su fundación en 1900, como una pequeña asociación regional de centros docentes en la costa este americana, hasta hoy, sus funciones y actividades se han extendido extraordinariamente tanto en número de programas como geográficamente, llegando a convertirse en una institución de carácter y alcance nacional que ofrece a sus afiliados y a todos los centros que lo desean el más completo servicio de pruebas y exámenes con diversas finalidades, pero especialmente como instrumentos de admisión de los estudiantes en la universidad. En la actualidad, más de 1.000 instituciones de enseñanza superior son miembros del CEEB.

Además de otros muchos programas de ayuda a universidades y escuelas secundarias, en lo que respecta a la selección de candidatos para la universidad, el CEEB ofrece los programas siguientes, ya citados en la tabla anterior:

- Test preliminar de aptitud académica.
- Programa de pruebas de admisión.
- Exámenes para agrupamientos en cursos superiores.

Analicemos brevemente cada uno de estos programas:

Test preliminar de aptitud académica

Esta prueba se aplica a los alumnos de segundo y tercer curso de enseñanza media superior, es decir, a aquellos a quienes faltan uno o dos años para terminar sus estudios secundarios, y los resultados de la misma se utilizan como un elemento de diagnóstico en orden a establecer un proceso de orientación académica que les facilite la elección posterior de estudios superiores y les ayude en el tránsito de la enseñanza media a la universidad. La prueba consta de dos partes, que ponen de manifiesto la aptitud y dominio verbal la primera y la aptitud numérica y matemática la segunda. Según los resultados obtenidos en estas pruebas, a cada alumno se le recomiendan las materias y actividades escolares más adecuadas a su capacidad en función de sus futuros estudios universitarios.

Programa de pruebas de admisión

Constituye la actividad esencial del CEEB en relación con la selección de los estudiantes. El programa de pruebas consta de un test de aptitud académica que combina en sí mismo las características de una prueba de inteligencia y una prueba de instrucción. Los contenidos del test son ciertamente conocimientos de lengua y matemáticas, pero la forma de las cuestiones o ítems es la típica de las pruebas factoriales de inteligencia, y su respuesta manifiesta, no el nivel de información del alumno, sino su capacidad mental y de aprendizaje. El tiempo de esta prueba es de tres horas.

Además del test de aptitud académica, el programa incluye catorce pruebas de instrucción, de una hora de duración, relativas a otras tantas materias de enseñanza. El objetivo específico de estas pruebas es determinar el nivel de conocimientos de los alumnos en aquellas materias que se consideran importantes en el primer ciclo de la enseñanza superior. A veces se aplican también, a petición de centros o de alumnos, otras siete pruebas complementarias de instrucción que completan el perfil educativo del estudiante.

Este programa se aplica a más de dos millones de alumnos de último año de enseñanza media procedentes de unos 25.000 centros. Esto significa que aproximadamente los dos tercios de los alumnos que acceden a la universidad en los Estados Unidos se someten a estas pruebas.

Tanto el test de aptitud académica como las pruebas de instrucción se aplican varias veces a lo largo del curso en 3.000 centros repartidos por todo el país. Las puntuaciones se envían a las universidades señaladas por los candidatos cinco semanas después de realizar las pruebas. Las puntuaciones se envían también a los estudiantes y a sus escuelas de origen. Un aspecto interesante del programa es que el CEEB no valora a los estudiantes, sino que son las propias universidades quienes interpretan las puntuaciones de los tests de acuerdo con sus propios procedimientos y niveles de admisión. En otras palabras: el CEEB no aprueba o suspende a los candidatos. Su misión consiste en proporcionar a los centros de enseñanza superior una información fiable, objetiva y valiosa acerca de la aptitud del alumno para las actividades académicas, que puede compararse con normas o baremos nacionales. La mayor parte de las universidades, sin embargo, utilizan las puntuaciones de estos tests como una parte de la información que precisan para decidir sobre la admisión o no de un estudiante, completándolo generalmente con las notas obtenidas por el alumno en los estudios secundarios.

Lo importante de este programa es que los resultados de los tests, combinados con el nivel de conocimiento de una o dos lenguas extranjeras, español y francés generalmente, y con el rendimiento académico en la enseñanza media, constituyen hasta la fecha el mejor predictor de éxito para los estudios superiores. Como índice de este hecho, podemos señalar el alto coeficiente de correlación ($r = 0,85$) obtenido entre las notas de los tests combinados con los factores citados y las puntuaciones obtenidas por los estudiantes en el primer año universitario.

Exámenes para agrupamientos en cursos superiores (Advanced Placement Program)

Este programa fue establecido en 1955 y consiste fundamentalmente en nueve pruebas, correspondientes a otras tantas materias, que se aplican a los estudiantes de enseñanza media. Sobre la base de los resultados de estas pruebas, se forman grupos de estudiantes con capacidad para seguir cursos de nivel universitario dentro de la propia escuela secundaria, que serán reconocidos después por las universidades. El programa proporciona, además de las pruebas, el *curriculum* de los diversos cursos que se han de organizar, consultores que ayudan a las escuelas a establecer y organizar estos cursos, y modelos de pruebas para evaluar a los alumnos al final de los mismos. Al finalizar cada año académico el CEEB envía a las universidades las notas

y la documentación complementaria para la admisión del alumno y el reconocimiento de los estudios cursados a nivel superior.

Como se trata de una fórmula de coordinación entre universidades y escuelas secundarias, el CEEB, además, organiza una reunión nacional anual para cada una de las disciplinas cursadas, en la que intervienen todos los profesores que han tomado parte en la programación o enseñanza de las mismas. Esta reunión es la culminación de una serie de frecuentes seminarios del mismo tipo realizados a nivel local.

Los procedimientos reseñados como instrumentos pedagógicos para garantizar un cierto nivel de objetividad en el proceso selectivo constituyen, ciertamente, un avance sobre la técnica elemental de un examen como base de decisión. Sin embargo, las universidades americanas y el pensamiento pedagógico en general son conscientes de las limitaciones de todos los esquemas de admisión de alumnos en las universidades hoy vigentes. La tendencia dominante en la solución pedagógica del problema de la selectividad, parece apuntar hacia el establecimiento y desarrollo de un sistema que utilice una gama más amplia de criterios de aprendizaje y de desarrollo personal, que permita una predicción más exacta del éxito académico de los estudiantes universitarios. Esto requiere una previa definición de los objetivos de la educación universitaria y del papel de la selectividad para servir tales objetivos.

BIBLIOGRAFIA

- American College Testing Program, *ACT Technical Report, ACT*, 1965.
- BLOOM, B. S. AND PETERS, F. R.: *The use of Academic Prediction Scales for Counseling and Selecting College Entrants*, Crowell Collier and Macmillan, Inc., 1961, 145 páginas.
- BOWLES, F.: *Access to Higher Education: The International Study of University Admissions*, vol. 1. UNESCO and the International Association of Universities, 1963, 212 pp.
- College Entrance Examination Board, *The College Handbook*, CEEB, 1965. Published biennially, 716 pp.
- College Entrance Examination Board, *Advanced Placement Program: 1966-68 Course Descriptions*, CEEB, 1966 (a), 160 pp.
- College Entrance Examination Board, *Data Analysis: Validity Service*, CEEB, 1966 (b), 17 páginas.
- College Entrance Examination Board, *Educational Information and Guidance: A selected Bibliography*, CEEB, 1966 (c), 32 pp.
- Educational Testing Service, *College Student Questionnaires*, ETS, 1963, 60 pp.